

En la capital. 150 pías. trimestre
Id. fuera de la capital. 18 id. id.
Id. en oro. 18 id. id.
Id. en oro. 25 id. id.
Id. en oro. 25 id. trimestre
Id. en oro. 25 id. trimestre
Id. en oro. 25 id. trimestre

Redacción y Administración. Calle del Progreso, 4. 3.º y 4.º

LA LUCHA

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 céntimos.—En la 4.ª, 25 y a los suscriptores 12 céntimos.—Anuncios mortuorios en la 1.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos en adelante.—C. municipales y remitidos de 150 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamaciones. A. LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV.

Se publica todos los días, excepto los siguientes a festivos.

Gerona, domingo 16 de junio de 1895

NÚMEROS SUELTOS

25 céntimos.

N.º 5.599

Cortes

Sesiones del día 14

Congreso.—La sección de ruegos y preguntas fué insignificante, llenándola casi por completo la demanda de documentos.

Leyóse acto seguido una comunicación a la mesa, suscripta por los diputados de la minoría republicana progresista, participando el fallecimiento de don Manuel Ruiz Zorrilla.

El presidente, señor marqués de la Vega de Armijo, propuso a la Cámara que hiciera constar en el acta su sentimiento por la muerte del diputado electo señor Ruiz Zorrilla, y se acordó por unanimidad.

El señor Muro, en nombre de los amigos del finado, agradeció ese justo homenaje prestado a la buena memoria del hombre público «que tan grandes servicios—dijo—prestó a la patria.»

El conde de Xiquena, como representante de la mayoría de la Cámara, hizo constar que no se ha hecho más de lo que suele hacerse cuando muere un señor diputado estando abiertas las Cortes. Pero quiso hacer constar también que protesta contra esa manifestación de sentimiento, si va dirigida al hombre que durante veinte años mantuvo enarbolada la bandera de rebelión contra la monarquía.

El presidente del Consejo habló con elocuencia del carácter de esta manifestación «No he visto—dijo—en las palabras del señor Muro nada que me obligara a levantarme. Ni niego la eminencia del señor Ruiz Zorrilla, que prestó sin duda servicios al país, equivocada o acertadamente, pero siempre de buena fé. De consiguiente, me asocio a esta demostración del sentimiento de la Cámara.» (Nutridos aplausos.)

El señor Muro contestó que no estaba en el ánimo de la minoría progresista herir susceptibilidades; solamente pretendía conseguir lo que realmente ha conseguido. «Agradezco en extremo—terminó diciendo el señor Muro—las palabras del señor Cánovas, y me congratulo de que haya interpretado el pensamiento de los amigos del finado que se sientan en esta Cámara.»

Reanudóse el debate sobre la condena del capitán Clavijo.

Habló el señor Silveira condenando el debate mismo, considerándolo una inoportuna invasión en las atribuciones del poder judicial por parte del poder legislativo.

Consideró poco serio lo que dijo el señor

Sol y Ortega contra el procedimiento sumarisimo aplicado al caso del capitán Clavijo.

Contestóle el señor Sol y Ortega replicando que la legitimidad del debate está autorizada por quien había de autorizarlo pese a los que la niegan y que el fusilamiento del capitán Clavijo fué un asesinato legal.

El ministro de la Guerra volvió por la legalidad estricta de la sentencia. Lamentó que el señor Sol haya hecho un argumento político de ciertas declaraciones del capitán Clavijo, a cuyos traslados repitió que era ajenos el general Primo de Rivera.

Suspendióse en seguida este debate, para llegar a la aprobación del proyecto de ley de renovación de las obligaciones del Tesoro.

Rectificó el señor Pedregal, y empezó a hablar el señor Canalejas, que sostuvo que el proyecto debía presentarse con tiempo para que pudiese examinarse y discutirse con el detenimiento requerido.

Contestóle el ministro de Hacienda.

Después fué desechada la enmienda del señor Pedregal, origen del debate.

El señor Urzaiz combatió el artículo primero del proyecto, contestándole también el ministro de Hacienda.

Finalmente votó el proyecto la mayoría, dejándose para la sesión siguiente la aprobación definitiva.

Senado.—El marqués de Hazas preguntó al ministro de Hacienda si ha conferenciado con el consejo de la compañía del Norte, a fin de lograr la supresión definitiva de las tarifas especiales de transportes.

Contestóle el ministro.

Presentóse una exposición de los refinadores de petróleo contra el nuevo impuesto.

El marqués de Villasegura denunció abusos que afirmó se cometen en Canarias con el reclutamiento de los quintos.

El ministro de Marina contestó que efectivamente el gobierno hace cumplir las leyes; que lo denunciado por el señor marqués de Villasegura tiene tal gravedad, que o bien había de probarlo con todos los documentos oficiales e irrefutables que se necesitan, o decirse particularmente a los ministros de la Gobernación y de la Guerra, para buscar prueba plena, antes de comunicarlo al Senado.

Intervino el señor Sanz para decir también que antes de publicar tales denuncias hay que probarlas y confirmirlas.

Aprobáronse algunos dictámenes insignificantes, y se levantó la sesión.

to inservibles, pedían reparos costosísimos y que por lo mismo sabe Dios cuando podrían hacerse. La casa-ayuntamiento, no despreciable construcción de esa arquitectura un poco barroca de fines del siglo XVII, ravelaba con sus recientes y mortales cicatrices haber sufrido un largo y obstinado asedio, y la hermosa torre de la iglesia, gallarda muestra del estilo mudejar, con sus lacerias de ladrillos destrozados, con los arquillos de sus estrechos ventanales ajimezados rotos en mil partes, decía a voces que en ella habían buscado su más sólida y quizá postrera defensa los mantenedores de la causa nacional.

Pero lo más horrible era el espectáculo que ofrecían las estrechas y mal alineadas vías. Verdaderos acinamientos de muertos, entre los que se veían mezclados los uniformes de los soldados imperiales con los burdos calzones y las ásperas camisas de los serranos, se destacaban al fulgor de la luna y aquella noche, aunque a trechos oscurecida por las nubes en toda la fuerza del plubriluvio sobre charcos de sangre cuyo hedor hacía lanzar lastimeros aullidos a los perros vagamundos que busca-

ENCICLOPEDIA DEL PUEBLO

IX. La pena de muerte.

Los recientes y desgraciados sucesos de que hemos sido testigos presenciales en estos días pasados, hacen surgir en el ánimo del observador la idea de si la pena de muerte está o no justificada a la luz de la ciencia, o si, por el contrario, solo descansa su fundamento en una tradición histórica, continuada en este orden como en los demás que constituyen la esfera propia de las actividades humanas.

Ante todo, conviene advertir que la defensa o la repulsi6n de la pena capital es asunto que a la luz de la ciencia debe ser examinado, y que el principio de la abolición no debe ir unido a determinadas creencias políticas o tal o cual sentido más o menos democrático. La pena de muerte es algo que interesa a la sociedad toda, es algo que se roza con los principios de orden moral, y no creemos que ninguna escuela o partido político pueda abrogarse el privilegio de llevar escrito en su bandera como lema, el criterio de la abolición.

Examinando, pues, las cosas de una manera serena y fría, es claro que el criminal, el que perturba la sociedad es, respecto del orden moral y de las costumbres y leyes, lo mismo que el enfermo respecto de la vida física; en uno y otro caso será, pues, preciso emplear las curas que si no se niegan nunca al enfermo, aunque puedan producirle dolores, porque después le han de traer el restablecimiento de la salud engendradora del bienestar y del reposo, con igual motivo nunca deben negarse al enfermo moral cuya tendencia al bien ha sido interrumpida por alguna influencia negativa y extraña que le desvió de la recta senda, sin duda alguna porque el poder moral de ese hombre, de cuyo noble, no pudo acaso contrarrestar el influjo que de fuera le viene. Cuando la sociedad, pues, mata al criminal, cuando a la comisión de un delito agrega una pena que por revestirse de formas legales no es tal delito a la luz de la ciencia y de los sanos principios naturales, ha hecho lo mismo que hiciera el médico que por aliviar de una vez los dolores a un enfermo le recetara una pócima que le llevara al sepulcro.

El fin de la corrección no se cumple, además, con la pena de muerte, antes al contrario, la sociedad se priva de un miembro que, educado y corregido, pudiera servir útil en alguna circunstancia futura, y aunque parece que en cambio de esta que pudiéramos llamar desventaja, tiene la ventaja de ser eminentemente ejemplar, es

ban con que aplacar el hambre entre los despojos de aquella carnicería.

Y sin embargo, aunque ningún otro rido se escuchaba en una población indudablemente por dentro abandonada, alguien debía haber quedado allí, cuando los franceses convencidos de la inutilidad de conservar tan penosa conquista, habían seguido su marcha sin dejar siquiera la impedita de heridos.

Para probarlo, bastaba ver que la bandera coronada por el águila, que más por balandronada que por otra cosa se había izado en la casa del Consejo, yacía al pie del balcón principal sustituida por la veneradísima enseña de los defensores del trono legítimo.

Si en esto hubiera podido fijarse Pedro Renato Hibon, el sargento del 5.º de línea que con el brazo izquierdo atravesado de un balazo hacía poco había conseguido librarse de la horrible presión del montón de cadáveres en que, privado del sentido, había caído sabe Dios cuantas horas hacía, hubiera dado gracias al cielo, si es que aquellos descreídos gabachos sabían

el caso que los individuos que cometen delitos graves han confesado en repetidas ocasiones que ya sabían a lo que se exponían, y unos tristes, otros valerosos, pero todos con conciencia de sus actos, al fin vienen a declarar que no les ha intimidado la pena de muerte.

La pena, que debe ser inmediatamente correccional, necesita ser divisible; es decir, que vaya por grados, de la misma suerte que la medicina se toma a dosis según lo exigen las necesidades del enfermo; y en la pena de muerte nada de eso sucede, porque de una vez y por entero, toda ella se aplica.

A más de esto, el sentido vulgar se hace fácilmente un argumento y se da cuenta muy pronto de una consecuencia: si el individuo no tiene derecho a matar a otro, la suma de individuos tampoco tiene derecho a hacer lo mismo con el reo; y aunque a esto se conteste que la sociedad no es una suma de hombres, siempre resultará que esa suma que en último término aparezca, no puede reunir y tener condiciones distintas de las que se dan en las partes componentes, porque es claro que el todo no puede ser distinto, en su esencia, de los elementos que le constituyen.

Aun más. Si nos fijamos—y esto ha sucedido en Madrid y ocurre en algunas otras poblaciones—en que el día de ejecución suele ser motivo y ocasión de diversiones y acaso de meriendas para una parte de la sociedad, salta a la vista que el terror que engendra la pena de muerte y cuya condición tan simpática es a los que la defienden, no aparecen por ninguna parte; y aunque a esto pudiera objetarse que esos hechos solo los realiza la gente menos civilizada, la gente inculta, ocurrirá que en estos en quienes más debiera producir resultados ese terror, porque son los más expuestos a la comisión de los crímenes, y en los cuales, según las estadísticas, recae con más frecuencia la imposición de semejante penalidad. En la gente más culta—que no por serlo no ha de poder cometer crímenes—la impresión que provoca es la de la repugnancia; y así como estimamos todos que aquél que por sus resentimientos aguarda la ocasión de vengarse y no rechaza la fuerza con la fuerza en el acto, en el momento de la agresión, no es leal y noble en su proceder, de la misma suerte, aunque este calificativo no puede aplicarse a la sociedad, ésta rechaza la agresión después de cometida, cuando acaso el olvido empieza a echar las sombras de su velo, o cuando pasado el primer momento de ira las ideas de la compasión suceden a las del odio en

hacer otra cosa que jurar como condenados.

Porque el arrostrar el peligro de que le pegarán cuatro tiros, era preferible a seguir sufriendo la quemazón que sentía en la herida y, sobre todo, que soportar aquella devoradora sed producida por la alta fiebre que le abrasaba.

Por trances muy duros había pasado aquel veterano de las guerras de la República, que llevaba en su cuerpo cicatrices producidas por el plomo de los alemanes y de los austriacos; pero como aquel, ninguno.

La prueba de ello es que, no la vida, la cruz que por su mano había colocado en su pecho el emperador mismo la noche de Austerlitz, y los galones cosidos a su manga sobre los humeantes escombros de Zaragoza, hubiera dado por un jarro de agua.

Pero no había que pensar en ello. Con aquellas piernas que apenas podían sostenerle como empujarse en buscar en medio de la noche su regimiento que probablemente estaría a legua y media o dos leguas de allí. En aquel desierto ¿de quien esperar socorro y ayuda?

“VIVA EL EMPERADOR!”

(EPISODIO DE 1809)

I

El pueblo dormía, no con ese sueño tranquilo del reposo y el bienestar, si no con el sopor que subsigue a las grandes catástrofes.

No había más que tender la vista por donde quiera, para convencerse de que allí acababa de posar su planta la guerra, la maldita guerra!

Un montón de ruinas, todavía humeante, eran muchas casas que habían ofrecido cómodo y desahogado asilo a generaciones enteras. Las mismas calles que menos habían padecido, mostraban aquí y allí paredes acribilladas a balazos, informes huecos que los proyectiles habían ensanchado a lo que debían ser simétricas ventanas y profundas brechas, por las que se veían viviendas con muebles destrozados y las paredes salpicadas de repugnantes manchas de sangre.

Los dos edificios de que más se enorgullecían los vecinos, ya que no por comple-

el cerebro exaltado, como la calma sucede a la tempestad y el reposo al movimiento.

Enséñanos, por último, la experiencia que en nombre de la humanidad siempre se pide el indulto de pena capital, y es lo cierto también que ésta queda reducida a los casos más monstruosos, aquellos en que el olvido es menos fácil que abra las puertas al perdón, y esto nos manifiesta cómo en el fondo de la conciencia social hay una cierta repugnancia a admitir una pena que solo por circunstancias históricas viene conservándose.

La dignidad humana es una cosa reconocida en todo el mundo; la civilización moderna en nombre de la moral y de la justicia ha dado al traste con la esclavitud; invoque esos mismos principios, que la ciencia le ayudará para abolir también la pena de muerte.

V. R. O.

Comentarios

La muerte del eximio hombre público don Manuel Ruiz Zorrilla ha colmado la medida, y la nave republicana ya no sabe por donde navega.

Nos parece que hace tiempo que flota por el mar de la China.

Y en ese mar son muy frecuentes las tempestades, y sería muy probable que naufragase y se hundiese para no salir más a la superficie.

Todavía quedan dos pilotos en el barge. Pi Margall y Salmerón.

Pero el primero ya está muy viejo y no le entusiasma nada, y el segundo ha perdido la brújula de marear.

En cambio crece el desbarajuste en la tripulación y hasta los grumetes se insubordinan.

¿Do vá la nave?

¡Quien sabe do vá!

Aquel rumor de que se había encontrado el crucero «Reina Regente» en la boca del estrecho de Gibraltar, no ha pasado de ser un simple rumor sin fundamento que le dé crédito.

Nos hemos de conformar con no tener noticias del crucero perdido en los *jamas* de los *jamas*.

¡Todo sea por Dios!

Sol y Ortega continúa en el Congreso atacando el fallo del Consejo de Guerra que condenó a muerte al desgraciado Clavijo.

Y lo que te rondará morena! Por qué este Sol es un sol que da la lata con tal de lograr entorpecer la marcha normal de las sesiones.

Y eso que el horno está para bollos... pero no lo creas.

Toda la prensa aplaude las frases que el señor Cánovas del Castillo pronunció en la sesión del Congreso celebrada antes de ayer, enalteciendo la memoria de don Manuel Ruiz Zorrilla.

Esto solo demuestra que el jefe del partido conservador sabe saltar por encima de todo egoísmo político para dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.

De haber conservado su fusil, posible es que un tiro hubiera acabado aquel horrible tormento; pero los fugitivos todo podrían haberlo olvidado menos las armas que habían tenido el mayor cuidado de recoger.

El instinto de conservación y sobre todo aquella maldita sed, le obligaron, sin embargo, a intentar un esfuerzo supremo. Sosteniéndose en las paredes, teniendo que tomar descanso cada seis pasos, emprendió una caminata sin rumbo fijo, sin objeto determinado. Encontrar alguien o algo que calmara aquella desazón insoponible, era todo lo que se proponía.

Después de mas de una hora de fatiga redoblada por la dificultad que le ofrecían en muchos sitios los hacinamientos de escombros y hasta de restos humanos tal vez palpitantes aun, llegó a la plaza del ayuntamiento que fue para él como llegar a la tierra de promisión.

Hacia uno de los ángulos del irregular trapezoide que la constituía, le atrajo el susurro de una fuente que vertía sus caños en una ancha pila destinada a abrevadero del ganado. A uno de ellos, al que llegó casi arrastrándose, tuvo pegados los secos labios muchos, muchos minutos.

Después lavó cuidadosamente su herida,

Leemos en *La Publicidad*, que los progresistas de la derecha no saben ahora hacia donde encaminar sus pasos.

Si nos quisieran creer, les aconsejaríamos que dieran media vuelta y desandaran lo andado desde veinte años a esta parte.

Entonces podrían orientarse y tomar otro rumbo.

Porque la calle por donde ahora caminan es un callejón sin salida.

Los diputados catalanes y los antillanos no pueden encontrar la fórmula de arreglo.

Y es lástima!

Tirando los unos por un lado y los otros por otro, lo único que conseguirán es romper la cuerda.

Y con esto perderemos todos.

Los Estados Unidos, a pesar de sus protestas de neutralidad, continúan favoreciendo los movimientos separatistas de Cuba.

La cuestión es que Cuba consiga su independencia para que los yankees puedan apropiársela.

Ellos dirán que a la ocasión la pintan calva.

Y no quieren dejarla escapar.

¡A lo que estamos, tuerca!

Desde Madrid

Suben en la Bolsa los fondos públicos, y parece que van serenándose los ánimos tristes y abatidos ayer, siendo este efecto hijo de una causa que nos favorece poco.

La tranquilidad que hoy se nota obedece en gran parte a noticias extranjeras que vienen a confirmar cuanto hemos dicho en estas cartas respecto a la conservación de Cuba por la metrópoli; a que esta hará cuantos sacrificios la sean posibles para que la gran Antilla no deje de ser de España, y véase por qué decíamos que la causa de la tranquilidad que hoy se observa no nos favorece.

Tenemos un gobierno que nos habla francamente y no le damos crédito; un negociante extranjero pinta negruras para realizar sus negocios, y en este caso nuestra credulidad raya en lo inverosímil. ¿Puede esto favorecernos? Si en nuestro domicilio particular la familia nos noticiase un asunto cualquiera y no la diésemos crédito, necesitando para conceder éste que el vecino viniera a confirmar aquellas noticias, ¿qué se pensaría de nosotros? ¿Qué dirían los que nos viesen creer mejor a un extraño cuyos pensamientos ignoramos de qué índole puedan ser, que a las personas que nos son más allegadas, y que por naturaleza tienen verdadero interés en decirnos todo lo que tienda a proporcionarnos satisfacciones y beneficios? Nuestros lectores sabrán lo que dirían en tal caso del individuo o individuos que tal hiciesen. Por tanto, no es preciso que aquí lo consignemos nosotros.

Pues esto tiene perfecta aplicación a lo que en España hacemos con el gobierno, sea de las ideas políticas que fuere, dando, esto lugar a que desde fuera vean las cosas antes que nosotros y se aprovechen de ellas, dejándonos si acaso, que aprovechemos, cuando abrimos los ojos para ver, lo que ya no reporta gran utilidad.

La causa de esto? A nuestro juicio no debemos deplorarla, porque obedeciendo a nosotros mismos no nos será perjudicial, cuando no tratamos de impedirlo.

Si un gobierno, sea conservador o sea liberal, hace algo beneficioso para una parte del país, los beneficiados tienen muy buen cuidado de callarlo. Satisfecha su necesidad, no se ocupan en dar gracias a quien se la satisfizo. Por el contrario, aquellos que no están todo lo bien que aspiran a estar, esos chillan, esos piden a todas horas, y como hacen

la vendó como pudo con unos harapos sacados de la mochilla y se sentó en la informe escalinata que por uno de los lados daba acceso a la fuente.

Tan aliviado se sintió con aquella doble operación, que ya por nada en el mundo hubiera dado aquella cruz cosida solidamente al raído paño de su capote. Lejos de ello, con fuerzas se sentía para repetir cien veces sus hazañas en Austerlitz.

III

En aquel momento la luna, que espesos nubarrones habían tenido oculta, asomando su pálida y redonda cara por un girón abierto por el viento en ellos, iluminó la plazuela con una claridad casi diurna.

La casa ayuntamiento había padecido de un modo horrible. Sobre todo, el balcón boleado, principal ornato de su fachada acerbillada por todos lados por la metralla, sólo parecía mantenerse en pie por un milagro de equilibrio.

Pero lo que fijó la atención del sargento Hibon, no fue aquello. La bandera española mal amarrada a los hierros que los proyectiles habían retorcido caprichosamente, enseñoreándose sobre el águila que le había guiado en cien combates, y que ahora yacía pisoteada entre el polvo, era un insulto hacia la inmarcesible glo-

raido inmenso, todos nos enteramos de que hay gentes que tienen necesidades por satisfacer.

De aquí resulta que, como dentro y fuera solo se oye lo malo, de ello se habla. ¿Por qué no pregonar lo bueno para establecer comparaciones entre ambas cosas y hacer deducciones acertadas?

Este modo de pensar supone para nosotros en la vida particular una serie no pequeña de disgustos. En la vida particular, donde todos debemos ser entendidos. Y si esto ocurre, no es extraño que públicamente no nos entendamos los españoles.

Estamos poco acostumbrados a ser justos; nuestro carácter nos inclina a suponer siempre lo peor y a creer a todo el que nos hable en este sentido, y más ciegos que el que lo es físicamente, no vemos que en general (duela a quien doliera) hablarnos del modo que se nos habla es no más que un medio de que se valen muchos para conseguir un objeto que no ayudáramos a realizar si tuviésemos más vista.

Un político sin partidarios condena las ideas de los demás, sólo defiende las suyas; se le cree, porque así somos generalmente, y las ideas de ese político no serán buenas, pero consigue partidarios y éstos le dan el título a que aspiraba llamándole jefe.

En el campo socialista, hay quien nunca fue nada, pero pronuncia frases muy bonitas que hacen entrever a los tontos un cielo imposible de alcanzar. Esto no obstante, se ofrece llegar a él, y ya tenemos a un hombre que malvivía, viviendo bien a consecuencia de exposiciones que, vistas como deben verse, resultan utopías fenomenales.

Peró ¿qué sería de los lazarillos si no hubiese ciegos?

No creemos necesario decir más ni dar explicaciones que se desprenden con facilidad de cuanto hemos expuesto.

Solo decimos que conviene darse más cabal cuenta de las cosas; ver por nuestros ojos, no por los extraños, y aprovechar, nosotros con buena fe lo que otros aprovechan con fe muy torcida; o si se quiere más claro y vulgarmente, que en vez de dejar que los de fuera se coman la carne y nos dejen los huesos, demos éstos a los de fuera, y comamos la carne nosotros.

Carmón.

13 de junio de 1895.

Lo de Cuba

Noticias del 14

Encuentros

El general segundo cabo telegrafía de la Habana:

La columna del teniente coronel Rotger, con dos compañías de Simancas, tuvo un fuego con los insurrectos, que le hicieron una baja.

El coronel Conello sostuvo otro fuego en Yarey y San Rafael matando a un insurrecto.

Una columna del 5.º peninsular al mando del teniente coronel Santander batió al enemigo, al que hizo un muerto y tres heridos.

El general Martínez Campos continúa en Nuevitás.

Contra el filibusterismo

El departamento de Marina de los Estados Unidos ha anunciado a nuestro gobierno que el cañonero «Partridge» se una al crucero torpedero «Mohawk» para vigilar las costas de la Florida e impedir la salida de expediciones filibusteras a Cuba.

Varias

Ayer fondeó en Cabo Verde el cañonero «Filipinas», camino de las Antillas.

El *Heraldo* pide en un artículo que se

ria de aquel emperador que le había condecorado sobre el campo de batalla, al gran ejército que era su sola, su adorada familia, lo único que el tenía respeto en la tierra y fuera de ella.

Con un vigor que hacía unos momentos ni sospechado hubiera, se lanzó hacia aquel símbolo querido, imprimió en él sus labios con el respetuoso amor con que se besa la reliquia santa, y la alzo con el brazo derecho.

El izquierdo le pendía rígido y pesado a lo largo del cuerpo; pero no importaba. Aferrando el asta con los dientes, le bastaba el derecho para encaramarse al balcón y arrancar la bandera aborrecida para sustituirla por la que debía ondear; no allí sino sobre todo el orbe.

Y lo hizo, ¡vaya si lo hizo! Apesar de los agudos dolores que le producía el movimiento, trepó por las junturas de las piedras y llegó con la mano hasta el barandal del balcón. Pero allí le defuvo una visión horrible.

Una vieja cubierta de harapos, horriblemente desgredada y mas semejante a engendro creado por la mas calenturienta de las pesadillas que a ser humano y real, apareció en el balcón asiendo con la mano serpentina el palo de la enseña nacional y

nombre alféreces a los sargentos que marchaban a operaciones.

El vapor trasatlántico «Buenos Aires» pasó ayer por Puerto Rico. Desembarcará en Nuevitás la tropa de caballería que transporta.

De Cuba hay noticias de que es imposible continuar las operaciones por efecto de las lluvias torrenciales.

Tropas a Cuba

Los batallones de Extremadura y Borbón con destino a Cuba, embarcarán en el vapor «Montevideo» el día 18 del actual en Cadiz y los batallones de las Baleares y San Fernando embarcarán en los vapores «Santo Domingo» y «Baldomero Iglesias».

Buques a Cuba

Dentro dos días zarpará para la isla de Cuba el cañonero «Eduardo», que está haciendo provisiones de víveres y carbón.

El crucero «Isabel II» salió del dique de la Carraca donde renovó dos tubos de la máquina.

La construcción de cañoneras

El ministro de Marina ha ordenado que se active todo lo posible la construcción de las cañoneras destinadas a Cuba en los astilleros de los señores Vea Murguía.

En los astilleros de la casa constructora se trabaja hasta las dos de la madrugada.

A fin de mes se pondrán las quillas.

Noticias del 15

Ha llegado a Puerto Príncipe el general Martínez Campos.

Se está gestionando la compra de los barcos destinados a la vigilancia de las costas de Cuba, debiéndose adquirir hechos para evitar toda demora.

Dícese ahora que la expedición filibustera que salió de Cayo Hueso solo la componían 50 hombres.

NOTICIAS

Antes de ayer terminó el curso en el seminario conciliar de esta ciudad y mañana darán comienzo en el mismo los exámenes oficiales.

No habiéndose ofrecido tomar parte en las conferencias pedagógicas que, según dispone la real orden de 6 de julio de 1888, deben celebrarse en esta escuela normal, ningún maestro de esta provincia, se ha dispuesto que se encarguen los profesores de la misma y que se celebren en el salón principal de dicha escuela los días 20, 21, 22 y 23 del corriente.

El día 20 del actual a las 10 de la mañana, se venderán en público concurren en la factoría de substancias y utensilios de esta plaza, los efectos inútiles procedentes del desbarate de material de utensilios, así como del pajizo existente.

Han terminado y expuesto sus reparimientos los ayuntamientos de Begudá, Vall-llobrega, Vilajuga, San Martín de Carls, Viladrau, Vidreres, Viladecans, Llers, Riudellots de la Selva, Foixá, Isern, San Lorenzo de la Muga, San Miguel de Fluviá, Palmerola, Gualta y Basagoda.

Telegrafía de Madrid, que a la princesita de Asturias le ha brotado por completo el sarampión. El estado de la enferma no inspira confianza.

El rey y la infanta María Teresa han sido aislados dentro de palacio, señalándoseles para su estancia el salón del Príncipe.

Asisten a la princesita enferma la con-

escupiendo a la faz del sargento, dijo estas palabras:

—No la arrancarás, no. Mis hijos, mis nietos, todos los míos murieron haciéndose morder el polvo por defender este guinapo regado con su sangre y yo no he de ser menos. ¡Sube si te atreves!

El francés, sobrecojido un momento, sonrió con lástima y se dispuso a continuar su ascenso. Pero la vieja, como si se sintiera resanimada por una fuerza sobrenatural, de tal modo zarandeó el balcón que a éste se le vió vacilar sobre sus resentidos basamentos.

Hibon solo tuvo tiempo de gritar con toda la fuerza de sus pulmones: ¡Viva el emperador!

Media fachada del ayuntamiento se vino al suelo sepultándole entre un alud de pedruzcos.

La pobre vieja se hizo entre ellos cien pedazos el cráneo; pero su mano no soltó un momento la bandera, cuya asta, clavándose al caer entre los escombros, dejó que el adorado girón de tela que representaba la patria siguiera ondeando al viento en aquella noche de luna.

Angel R. Chaves.

desa de Mirasol y el duque de Medina Sidonia.

—Por el gobierno civil se ha dispuesto, que el fiel contraste de esta provincia practique la comprobación anual ó periódica de las pesas medidas y aparatos de pesar que usan los industriales y todos cuantos pesan y miden, sin escepción de clase alguna, en Figueras y su partido judicial, los dias del 18 al 21 de este mes, ambos inclusivos teniendo lugar dicha operación en la capital del partido.

—El consejo supremo de la Guerra ha recibido y registrado los informes de los médicos que declaran loco al general Fuentes autor, como nuestros lectores saben, del ataque inferido hace unos meses á sí mismo, embajador extraordinario de Marruecos en Madrid.

La pena que se le impondrá será, por consiguiente, de un orden especial.

—El general Primo de Rivera sigue mejorando según dicen de la Corte.

Por el alma del capitán Clavijo se dijeron antes de ayer misas en Madrid.

—Por pastoreo abusivo, la guardia civil del puesto de Puigcerdá ha denunciado á este gobierno de provincia á dos vecinos de Maranges.

—En Orense ha estallado una considerable huelga de obreros.

Los huelguistas han recorrido las calles céntricas en manifestación pacífica.

—Respecto á la próxima fiesta mayor de la villa de Palamós, dice un colega barcelonés lo siguiente:

«Además de la reputada orquesta «Los Fatxendas» de Sabadell, contratada por la Estrella ab Cua para dar bailes en el teatro Cervantes, otra orquesta «El Pentágono» de Palamós, en un entoldado espacioso que se levantará en medio de la plaza, junto á la estación del tranvía, tocará danzas selectas.

Se ha abierto una suscripción para contratar una *cobla* ampurdanesa que en las tres tardes de la fiesta y quizá también por las noches, dé por el gusto á los numerosos amantes de la sardanas, esa danza típica y hermosa.

Las regatas de yachts de recreo que debían verificarse en uno de los dias de esa fiesta, parecen haber sido olvidadas por sus organizadores, tan poco se habla de ellas. Lo sentimos por lo que podía esta diversión contribuir al lucimiento de las fiestas.»

—En tres trenes, los dos ordinarios de la mañana y uno extraordinario, llegaron ayer á esta ciudad de cuatrocientos á quinientos vecinos de Figueras en manifestación pacífica unos y para asistir á la información abierta por la comisión provincial con motivo de las últimas elecciones de aquella villa otros.

Casi todos fueron directamente á la diputación provincial en donde presentaron, ante la comisión reunida ya bajo la presidencia del gobernador civil, una instancia con unas seiscientas firmas pidiendo la validez de las últimas elecciones.

La comisión provincial, reunida en el salón de sesiones de la diputación, dió lectura á dicha instancia, pasando después al examen de los testigos presenciales. Como la sesión fué secreta, no podemos dar noticia de lo que los testigos pudieron declarar.

La información oral empezó á las once de la mañana y á las dos de la tarde, de orden del presidente, dió el secretario que estaba terminada.

Los salones de la diputación provincial, los corredores, escaleras y entrada del edificio se vieron constantemente llenos de curiosos.

—Se ha fugado del manicomio de Salt el presunto alienado Manuel Viader, vecino de esta capital.

—En la tarde del jueves descargó sobre Santa Coloma de Farnés y sus alrededores un gran pedrisco que causó no poco daño en los campos, agravando el fatal estado de las cosechas.

—El orfeón «La Regional», insinuando la costumbre que tiene establecida todos los años de visitar una de las poblaciones marítimas de la provincia, ha determinado pasar á la villa de Palamós el día 23 del actual, y se ha comprometido á dar un concierto en una de aquellas sociedades de recreo.

—Se ha autorizado por el gobierno civil á don José Viler, para que pueda expedir 32.000 kilos de pólvora á la consignación de don Innocente Sebastián, vecino de Villafeliche (Zaragoza).

—Ha tomado posesión de la escuela pública de Caspech, ganada por oposición, la maestra doña Dolores Sellas.

—Por el gobierno civil se ha autorizado al alcalde de Vidreras, para que pueda formar batidas con que exterminar las zorras y demás animales dañinos.

—Esta noche, la sociedad «Artística Gerundense» dará un espléndido baile en los salones de la misma.

—La banda de música de Guipúzcoa tiene en estudio para tocarlo en breve, el hermoso paso-doble de la opereta conocida de nuestro público, «Amores de un veneciano» de cuya música es autor nuestro particular amigo el inteligente maestro Pérez Aguirre.

—Lo hermoso de la mañana después de tantas lluvias y el encontrarse en esta ciudad mucha gente que vino á ella por otros motivos, favoreció mucho el mercado de ayer que estuvo animadísimo.

—Ha ingresado en manicomio de Salt

el presunto alienado José Moner Amer, de 23 años edad, soltero y vecino de Torroella de Montgri.

—Damos con gusto á continuación, el brillante resultado alcanzado en los exámenes de fin de curso, en el instituto provincial, por los alumnos del colegio de San Narciso de esta capital, ya que el éxito obtenido es el mejor elogio que podemos hacer de tan acreditado centro de enseñanza y del que pueden juzgar nuestros lectores por los siguientes datos:

Sobresalientes.—Latín 1.º curso.—José Messias, Joaquín Rigau, Francisco Ortés, Eduardo Canal, José Norat y Francisco Figueras.

Latín 2.º curso.—Santiago Almeda.

Historia de España.—Juan Badía y Santiago Almeda.

Historia Universal.—Santiago Almeda. Psicología elemental.—Pablo Civil, Narciso Llach, Juan Ortés, Faustino Planells y Juan Fabrellas.

Derecho usual.—Pablo Civil, Juan Ortés, Faustino Planells y Juan Fabrellas.

Matemáticas 1.º curso.—Eduardo Font, Enrique Roca, José Norat y Francisco Figueras.

Matemáticas 2.º curso.—Juan Boada, Luis Civil y Santiago Almeda.

Matemáticas.—3.º curso.—Narciso Llach, Pablo Civil, Juan Ortés, Faustino Planells y Juan Fabrellas.

Física elemental.—Tomás Boada, José Fornés, Faustino Planells y Juan Fabrellas.

Cuadros de Historia natural.—Tomás Boada, Pablo Civil y Juan Fabrellas.

Organografía.—Tomás Boada.

Han alcanzado la nota de notable sesenta y un alumnos; la de bueno setenta y uno; la de aprobado ochenta y nueve y la de suspenso seis.

—Ayer, como cosa rara, se pasó el día sin llover, ya que no vale la pena de mentar unas cuantas gotitas que cayeron á media tarde, después de lo acostumbrados que estamos á tantos chaparrones.

Las corrientes del Ter y del Onyar descendieron notablemente.

—Ayer, como cosa rara, se pasó el día sin llover, ya que no vale la pena de mentar unas cuantas gotitas que cayeron á media tarde, después de lo acostumbrados que estamos á tantos chaparrones.

—Ayer, como cosa rara, se pasó el día sin llover, ya que no vale la pena de mentar unas cuantas gotitas que cayeron á media tarde, después de lo acostumbrados que estamos á tantos chaparrones.

—Ayer, como cosa rara, se pasó el día sin llover, ya que no vale la pena de mentar unas cuantas gotitas que cayeron á media tarde, después de lo acostumbrados que estamos á tantos chaparrones.

—Ayer, como cosa rara, se pasó el día sin llover, ya que no vale la pena de mentar unas cuantas gotitas que cayeron á media tarde, después de lo acostumbrados que estamos á tantos chaparrones.

Baños y Duchas.

Quedan abiertos al público los situa-

dos en la plaza de la Independencia, núm. 3, desde las seis de la mañana hasta las nueve de la noche.

Gerona 8 Junio 1895. 4-4

FABRICA DE HIELO A VAPOR

PRENSA, 4 GERONA

Grandes existencias de hielo y botellas frappé de excelente agua potable; remítase á todas partes con la mayor prontitud y envases especiales.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Depósito esclusivo de heladoras de todas clases y de los acreditados jarabes cremas Hogtons para la fabricación de sorbetes y Mantecados.

Un abono de 24 botellas frappé, 2'50 pesetas.

ENFERMEDADES DE LA PIEL

CLÍNICA DEL DOCTOR TUTAU

ex-alumno de los hospitales de Midi y Saint Louis de París.

Consultas: de 9 á 11 y de 2 á 4.

Rambla de Cataluña; 5 y 7, 1.º.—BARCELONA R.

Teatro Principal

Función para hoy domingo 16 de junio

«Miel de la Alcarria» y «La rebotica» (es-treno).

A las 9 en punto.

SANTOS DE HOY

Santos Juan Francisco Regis, Quirico mr.

Tipografía de La LUCHA, plaza del Grano, 6.

AZUFRE LIQUIDO VULCANIZADO

DEL DR. TERRADES

Este preparado es de una actividad tal, que sustituye con ventaja y economía las mejores Aguas sulfurosas de los manantiales; pues con él se preparan al instante baños ó bebidas. Una ó dos gotas son suficientes para saturar un vaso de agua común y convertirla en sulfurosa. Cura eficazmente las siguientes dolencias:

Herpes, Sarna, Tiña, Diviños, Granos, Sarpullidos, Escoriaciones, Flujo humoral, Lagas, Fístulas, Fétidez del aliento, Escrófulas, Almorranas, Rescoldera y Erupciones.

Y en general todas las acrimonias é irritaciones que tengan carácter crónico ó permanente y vayan acompañadas de prurito, picor, quemazón, escozor, etc. Está acreditado por una experiencia de 22 años, habiendo conseguido millares de curaciones. Es económico, porque sale á dos céntimos por vaso de agua sulfurosa; pueden tomarlo sin inconveniente las mujeres embarazadas y las que crían niños con piel enferma y erupciones cutáneas, en la seguridad de que será útil para unos y otras.

A cada frasco va unida una instrucción detallada. Véndese en las buenas farmacias y droguerías.

Al por mayor Dr. Terrades, calle de la Universidad, 21.—BARCELONA.

— 168 —

sionaba una oscilación muy sensible en la barquilla, cuya oscilación duró con mas ó menos intensidad varias horas.

13 de abril. Me ha alarmado nuevamente la repetición de aquel ruido de crugido que me aterró el día 10. Mucho tiempo he meditado acerca de lo que podría ser; pero no me ha sido posible tampoco llegar á una conclusión satisfactoria. Continúa disminuyendo el diámetro aparente de la tierra; no sustentaba ya respecto al balón sinó un ángulo de poco mas de 25 grados. En cuanto á la luna, me era imposible absolutamente verla, porque estaba en mi zenit; marchaba siempre en el plano de la elipse, pero hacia pocos progresos hacia el Oeste.

14 de abril. Disminución escesivamente rápida del diámetro de la tierra. Hoy me ha impresionado vivamente la idea de que el balón corría sobre las líneas de las ábsides, subiendo hacia el perigeo; en otros términos, que seguía directamente el camino que debía conducirme á la luna en aquella parte de su órbita mas próxima á la tierra. La luna estaba justamente sobre mi cabeza, y por consecuencia, oculta á mi vista. Continuaba siempre el gran trabajo indispensable para la condensación de la atmósfera.

15 de abril. No podía distinguir ya claramente en el planeta los contornos de los continentes y de los mares. Hacia el medio día, me hirió por tercera vez aquel ruido espantoso que ya me había alarmado tanto. Aquella vez, sin embargo, duró algunos momentos y tomó mayor intensidad. A la larga, estupefacto y yerto por el terror, esperaba no sé qué asustosa destrucción, cuando la barquilla osciló con estremada violencia, y una masa de materia que no tuve tiempo para distinguir, pasó al lado del balón gigantesca é inflamada, resonando y rugiendo como la voz de mil truenos.

Quando mis terrores y mi asombro me dejaron reflexionar

— 165 —

curio descendió á la cubeta del barómetro, había verosimilmente razón para suponer que el balón debía ahora en 7 de abril, á las cuatro de la mañana haber alcanzado una altura de 7.254 millas por cima del nivel del mar. Esta elevación puede parecer enorme; mas el cómputo sobre que estaba basada, daba un resultado muy inferior á la realidad. En todo caso, tenía indudablemente á la vista la totalidad del mayor diámetro terrestre; todo el hemisferio norte se extendía por bajo de mí como un mapa en proyección oslográfica, y el gran círculo mismo del Ecuador formaba la línea fronteriza de mi horizonte. VV. EE. concebían, sin embargo, que las regiones inesploradas hasta ahora y confinadas en los límites del círculo ártico, aunque situadas directamente por bajo de mí, y por consecuencia, apercibidas sin apariencia de escurzo, estaban demasiado achicados y colocados á demasiada distancia del punto de observación para poder ser examinados con alguna minuciosidad.

Con todo, lo que veía era de un género particular é interesantísimo. Al Norte de esta inmensa orla de que he hablado, y que se puede definir, salva una ligera restricción, el límite de la exploración humana en estas regiones, continuaba extendiéndose sin interrupción, ó casi sin interrupción una sábana de hielo. Desde el principio, la superficie de este mar de hielo se abate sensiblemente; mas allá está deprimida hasta aparecer plana, y finalmente, se hace singularmente cóncava, y termina en el polo mismo en una cavidad central circular, cuyos bordes están claramente definidos, y cuyo diámetro aparente sustentaba entonces, respecto á mi balón, un ángulo de sesenta y cinco segundos próximamente.

En cuanto al color, era oscuro, variando su intensidad, siempre mas oscuro que ningún otro punto del hemisferio visible, llegando á veces al negro mas intenso. No podía distinguirse mas que esto. Al medio día, la circunferencia de

LA FAMILIA.

15, RUE DE LA PERLE, 5.—PARIS.

Gran revista parisiense de literatura y modas. Edición española de «La Familia» que cuenta hoy 15 años de existencia y 150.000 suscriptores.

Magníficamente ilustrada por los primeros artistas de París, contiene siempre interesantes grabados de modas y cuadros los más notables de la pintura moderna, copia de las obras maestras del arte antiguo y por último, un ameno y variado texto de literatura y conocimientos útiles redactado por los más distinguidos literatos de España, Francia y América.

Precio de suscripción: por un año, para España, 8 francos, y para América, 12 francos. Admitimos para pago sellos de franqueo de todos los países.

5, RUE DE LA PERLE, 5.—PARIS.



CAPSULAS EUPEPTICAS
MORRHUOL
PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
DEL DR PIZA
PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO
PREMIADO CON MEDALLA DE ORO EN LA
EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE BARCELONA 1888.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo, contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudoso, raquitismo, escrófula, infatigabilidad y estado caquético en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna, puede tomarse en verano o invierno, 40 reales frasco; 12 frascos 96 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Vico, 8, Barcelona, y principales de España.

INTERESANTE

á Emblemas de ferrocarriles.—Ingenieros.—Fondas.—Misiones religiosas.—Ciclistas.—Obras de beneficencia.—Militares en campaña y mineros.

La mejor novedad del siglo

F. BENDER.—Tres Cruces, núm. 4 duplicado.—TIENDA

Comida para dos personas, condimentada y preparada, por 20 céntimos.—Caldos instantáneos en tubitos, 25 céntimos.—Surtido de toda clase de legumbres; lentejas, habichuelas, patatas, guisantes, arroz, tapioca, sagú y pastas variadas.—Para cinco personas, 40 céntimos. Chorizos de guisantes para 10 personas, 1,10 ptas.—Exposición pública en Madrid, en el Salón del Heraldo.—Dirigir toda la correspondencia, pidiendo noticias y haciendo encargos, á don Gastón Massios, Torres, 7, Madrid.

NOTA. Descuentos.—De todo pedido que exceda de 25 pesetas, se hace un descuento de 10 por 100.—Pasando el encargo de 100 pts., se descuentan 15.—Hasta estas cantidades, los productos se remiten directamente desde Madrid. Cuando los pedidos sean de mayor importancia, se remitirán directamente por la fábrica, haciendo los encargos á la casa de Madrid que fijará, de acuerdo con el comprador, descuento y condiciones; óbanco de P. E.

La Moda Elegante Ilustrada.

Los representantes en esta capital de los Sres. A. de Carlos é hijo de Madrid, son los Sres. D. Aniceto Pascual, Paciano Torres y Martí y Carrol, en cuyas librerías se admiten suscripciones y reclamaciones y se facilitan números de muestra.

Este periódico, indispensable en toda casa de familia, contiene figurines iluminados de modas de París, patrones de tamaño natural, modelos de trabajar á la aguja, crotchets, tapicería en colores, novelas, crónicas, música, Bellas Artes, etc., etc.

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Próximo	Fin mes
Interior.	66 85		
Exterior.	78 47		
Amortizable.	80 25		
Cubas, Emisión 1886.	99 62		
Id. id. 1890.	89 62		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.	00 00		
F. C. Norte España.	20 60		
Id. Tarragona Barcelona y Francia.	17 30		
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo.	00 00		
Obligaciones			
Almansa 5 por 100.	72 75		
F. C. Francia 6 por 100.	92 50		
Id. id. 3 por 100.	52 62		
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100.	80 60		
Orenses 3 por 100.	26 50		
BOLSA DE MADRID.			
Interior.			
BOLSAS EXTRANJERAS.			
(Giros.)			
París (Renta exterior).	17 00		
Acciones F. C. Norte España.	66 93		
Londres.—Renta Exterior.	85 00		
Billetes de Banco.			
Inglés.	00 00		
Franceses.	00 00		
Italianos.	00 00		
Suizos.	00 00		

Telegrama de la casa Quintana y Bassols, Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martín, principal



PILDORAS DEHAUT
DE PARIS
no titubeen en purgarse, cuando lo necesitan. No temer el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida, que más le conviene, según sus ocupaciones. Como el causante que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CENTRO GENERAL

negocios, comisiones y representaciones

Jaumeandreu Espuñes y C. GERONA.

Gestiona toda clase de asuntos administrativos, judiciales, comerciales y eclesiásticos, á reducidos precios.
Horas de despacho: de 9 de la mañana á 1 de la tarde y de 3 á 7 de la misma.

Papel

Hay para envolver en la imprenta de este periódico.

Especialidades de París

Productos farmacéuticos los más estimados y baratos, en la reputada Farmacia Tarible, rue de Saint Severin, 44, (antigua de Decagné) París.

Licor ferruginoso empleado contra la Anemia y la Clorosis y en las convalecencias, á la dosis de media cucharada de café en las dos principales comidas. La especial composición de este licor impide el estreñimiento tan frecuente con el empleo de los ferruginosos. Precio del frasco, 2 francos.

Cachets digestivos. Uno en cada comida asegura el buen funcionamiento del estómago, cuyos dolores apacigua rápidamente devolviendo el apetito. Precio de la caja, 2 50 frs.

Veigatorio instantáneo Decagné: precio 75 céntimos.

Vino Decagné á la Kina-koca, 3 50 frs.

Crema Rosa Tassile. Esta crema á la vez que mantiene la frescura y belleza del cutis, le devuelve la elasticidad y figura perdida con otras preparaciones.

44-rue Saint Severin—París

Café Nervino medicinal.

Nada más inofensivo ni más activo, para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado, y los de la infancia en general, se curan infaliblemente. Buenas boticas, á 3 y 5 pesetas caja. Se remiten por correo á todas partes.

Dr. Morales, Carretas 39, Madrid.

— 166 —

este agujero central había disminuido considerablemente, y á las siete de la tarde, lo había perdido de vista por completo: el balón pasaba hacia el lado Oeste de los hielos, y se dirigía rápidamente hacia el Ecuador.

8 de abril. He observado una sensible disminución en el diámetro aparente de la tierra, sin hablar de un cambio positivo en su color y aspecto general. Toda la superficie visible participaba entonces en diferentes grados de tinte amarillo bajo, y en algunos puntos tenía un brillo que casi lastimaba la vista. Mi visión estaba muy contrariada por la densidad de la atmósfera y la aglomeración de nubes que rasaban la superficie, tanto, que apenas podía ver, de tiempo en tiempo el planeta. En las últimas cuarenta y ocho horas no había dejado de sentir mas ó menos la influencia de estos obstáculos: pero mi elevación actual, que era escésiva, aproximaba y confundía estas masas flotantes de vapores, y el obstáculo iba en aumento progresivo á medida que me elevaba. No obstante, percibía que el balón flotaba por cima del gran grupo de los lagos de la América del Norte, y se dirigía al Sud, lo que debía llevarme muy pronto á los trópicos.

Esta circunstancia no dejó de causarme muy viva satisfacción, y la saludé como un augurio feliz del buen éxito de mi empresa. La dirección que había seguido hasta entonces me había llenado de inquietud, porque era evidente que si la hubiera seguido mucho tiempo, no habría podido llegar á la luna, cuya órbita no está inclinada sobre la elíptica sino un pequeño ángulo de cinco grados ocho minutos cuarenta y ocho segundos. Por extraño que esto parezca no fué sino en este período tardío cuando empecé á comprender la gran falta que había cometido no verificando mi partida desde algún punto de la tierra, situado en el plano de la eclipsis lunar.

— 167 —

9 de abril. Hoy el diámetro de la tierra aparece grandemente disminuido, y la superficie toma de hora en hora un tinte amarillo mas pronunciado. El balón continúa inclinándose hacia el Sud, y ha llegado á las nueve de la noche por cima de la costa del norte del golfo mejicano.

10 de abril. He sido despertado bruscamente de mi sueño á cosa de las cinco de la mañana, por un gran ruido, por un estampido terrible cuya causa ha sido imposible averiguar. Ha sido de corta duración, pero mientras ha durado, no le he encontrado semejanza con ningún ruido terrestre de los que conservo memoria. Es inútil decir que me alarmé extraordinariamente, porque al pronto atribuí el tal ruido á una rotura del globo. Examiné todo el aparato con el mas escrupuloso detenimiento, y no pude descubrir avería ninguna. Pasé la mayor parte del día meditando sobre un accidente tan extraordinario, pero no pude encontrar explicación satisfactoria. Me eché á dormir muy descontento, y en un estado de ansiedad y de agitación violentísima.

11 de abril. Encontré una disminución sensible en el diámetro aparente de la tierra y un incremento considerable que hasta entonces no había podido reparar en el de la luna, que estaba próxima al plenilunio. Empecé entonces para mí una ruda y penosa tarea para condensar en la cámara una cantidad de aire suficiente para las necesidades de la vida.

12 de abril. Se verifica un cambio singular en la dirección del balón, que aun cuando lo tuviese previsto, no dejó de causarme un placer vivísimo. Había llegado en su dirección primera el vigésimo paralelo de latitud Sud, y había virado bruscamente hacia el Este, formando ángulo agudo, camino que siguió todo el día, sosteniéndose casi, sino absolutamente, en el plano exacto de la eclipsis lunar. Lo digno de repararse en este caso es que el cambio de dirección oca-